

RESEÑAS DE LIBROS

SUBRATA ROY CHOWDHURY, *The Genesis of Bangladesh. A Study in International Legal Norms and Permissive Conscience*, Asia Publishing House; Nueva York, 1972. 345 pp.

La opinión pública internacional fue sacudida el año pasado con las noticias del ataque de las tropas paquistanas contra el pueblo de Bengala Oriental. Millones de bengalíes murieron, su país fue devastado y muchos se vieron obligados a buscar refugio en la India. Poco después comenzaron a publicarse análisis de la situación hechos por especialistas, de los cuales éste es uno de los más valiosos que hasta ahora ha llegado a nuestras manos y que sin duda contribuirá a que se comprenda mejor la magnitud y la importancia de los acontecimientos que culminaron, luego de una larga lucha política a la que se trató de detener por medio de una represión violenta, con el surgimiento de Bangla Desh como nación independiente.

En este libro Subrata Roy Chowdhury analiza el desarrollo político de Paquistán desde los años anteriores a su creación hasta el momento de la crisis que estalló en marzo de 1971.

Bengala Oriental se había iniciado en la actividad política a fines del siglo XIX y ganó experiencia en el movimiento nacionalista nacido en Bengala, entonces unificada, en los primeros años de nuestro siglo. La historia de su lucha por la independencia se remonta así a más de cien años. En 1947 se produjo la división del subcontinente indio en dos naciones, India y Paquistán, esta última dividida a su vez en dos sectores, separados no sólo geográficamente sino por diferencias culturales. Tal dicotomía se acentuó más aún con la concentración de los centros políticos y administrativos en el sector occidental, dejando a Bengala Oriental en situación de dependencia. La actitud de Paquistán Occidental hacia el sector oriental en los últimos veinticuatro años se dirigió deliberadamente a reducir a éste a la posición de estado subordinado. En esta obra se presta atención a todos los factores que hicieron de Bengala Oriental un estado colonial dependiente del sector paquistanés occidental: la política discriminatoria hacia los bengalíes a nivel de actividades públicas y gubernamentales, la imposición del urdu como lengua oficial, la negligencia con que se trató el desarrollo de instituciones educativas en Bengala, los obstáculos en los empleos, las diferencias en el presupuesto destinado para proyectos de desarrollo, la subordinación económica y la explotación

de Bengala, puesto que la mayor parte de los recursos financieros para programas de desarrollo se empleaban en el sector occidental y los beneficios que recibía Bengala Oriental del comercio con el exterior se dirigían a Paquistán Occidental para equilibrar su balanza comercial y no para desarrollar la industrialización en el sector oriental; y por último, la política racista de la administración paquistaná. Este conjunto de factores y la profundización de las diferencias existentes a todos los niveles entre ambos sectores llevó finalmente a la crisis de 1971.

En la historia política y constitucional de Paquistán el autor determina cuatro etapas, a partir de 1947. Analizando los acontecimientos relevantes de cada uno de estos períodos observa el surgimiento de una burocracia dominada por los punjabis que tendrían en sus manos el poder para tomar las decisiones concernientes a todo Paquistán, y el debilitamiento de la democracia parlamentaria que imposibilitaría a Bengala Oriental a ejercer el derecho de autodeterminación. La burocracia se transformó en la fuente del poder. En ella, tanto en lo civil como en lo militar, el sector oriental tenía muy escasa representación. Poco después de la creación de Paquistán los bengalíes comenzaron a conocer la situación en que se hallaban. Se inició la lucha por la autodeterminación en el aspecto cultural que sería el antecedente de la lucha por la autodeterminación económica y política. Entre 1954 y 1958 la democracia parlamentaria terminaría por ser desplazada totalmente por la oligarquía militar. Durante este período Iskander Mirza, que con Ghulam Mohammed llegó a tener el control absoluto de la política, formuló la teoría de la democracia controlada y el plan unitario para Paquistán Occidental, dirigido a consolidar el dominio de los punjabis sobre los bengalíes, llevado a la práctica por el punjabi Mian Daultana. En 1956 se promulgó la Constitución y Mirza fue elegido presidente de la República. Esta Constitución negaba autonomía provisional a Bengala Oriental y las unidades en el oeste que no fueran punjabis; establecía el sistema paritario y no el representativo, basado en población, para la representación legislativa, y por último, proclamaba a Paquistán como una república islámica y no una democracia secular. La oposición al régimen de Mirza y a los términos de su Constitución se acentuó en Bengala. Finalmente, éste se vio obligado a dejar el poder en manos de Ayub Khan y de la oligarquía militar, que desde octubre de 1958 hasta el presente ha venido dirigiendo la política paquistaná, ya que como Chowdhury señala, la autoridad de Bhutto todavía procede de la ley marcial proclamada por la junta militar.

El régimen dictatorial de Ayub Khan, que imperó hasta marzo de 1969, se caracterizaba por su política represiva. Eliminó a todos los partidos políticos, prohibió reuniones y encarceló o despres-

tigió a los líderes populares. La Constitución promulgada en 1962 rechazó la forma de gobierno parlamentaria concentrando todos los poderes en el presidente. Las leyes representativas se dirigieron contra Bengala Oriental y sus líderes políticos, principalmente contra Sheikh Mujibur Rahman y el Partido de la Liga Awami. En 1965, Mujib pidió al presidente autonomía regional para Paquistán Oriental, así como autosuficiencia defensiva, y luego, en 1966, presentó su programa de seis puntos, aceptado por la Liga Awami y por los bengalíes, y atacado por Ayub públicamente durante su visita al sector oriental. Siguió la represión, pero a pesar de ella comenzó el movimiento en favor de la autonomía dirigido por la Liga Awami y el Partido Nacional Awami. Como consecuencia de estos acontecimientos Ayub Khan traspasó el poder a Yahya Khan en marzo de 1969, quien estableció nuevamente la ley marcial y prohibió toda actividad política, prometiendo elecciones para el 5 de octubre de 1970, fecha que se pospuso hasta diciembre de ese año. En las elecciones la Liga Awami triunfó por mayoría absoluta en la Asamblea Nacional. Los acontecimientos posteriores demostraron que el líder de la minoría, Bhutto, estaba resuelto a no llegar a un acuerdo con Mujib, líder de la mayoría.

Los bengalíes comprendieron que las intenciones de Yahya Khan no eran las de traspasar el poder a su pueblo y la petición de independencia se intensificó. El presidente consideró que se hacía necesaria la acción militar en Bengala Oriental, desatando la ola de cruenta represión que se extendió desde fines de marzo hasta mediados de diciembre de 1971.

En el tercer capítulo de su libro Chowdhury analiza, a la luz de la ley internacional contemporánea, los crímenes de guerra y contra la humanidad que se han cometido en Bengala Oriental, para observar si el gobierno paquistanó la ha transgredido y hasta qué punto con su intervención en 1971. Examina documentos legales internacionales relevantes para el caso como la Carta de Nuremberg, los de la Convención sobre el Genocidio aprobada en 1948 por la Asamblea General de las Naciones Unidas y los de la Convención de Ginebra de 1949 de la cual Paquistán es miembro, las leyes sobre la prohibición de armas químicas y bacteriológicas, la resolución de la Convención de 1968 de la cual todavía Paquistán no forma parte, y las tres resoluciones adoptadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1970 para la protección de civiles y de los derechos humanos en todo conflicto armado.

El profesor Chowdhury examina luego la aplicabilidad de la ley internacional a los hechos ocurridos en Bengala Oriental durante 1971. Desde hacía dos años se había estado elaborando un plan en Paquistán Occidental para un "operativo genocidio" efectivo que finalmente se decidió poner en práctica en los primeros

días de marzo bajo las órdenes del teniente general Tikka Khan. El objetivo de la acción militar era asegurar que Bengala Oriental siguiera subordinada a Paquistán Occidental por medio de la fuerza, el terror y la persecución. Los acontecimientos están documentados con reportes periodísticos y testimonios orales de personas que los presenciaron, incluyendo observadores y periodistas internacionales que pueden ser objetivos, e ilustran vividamente los detalles del ataque desatado contra la población bengalí desarmada que exterminó a millones de civiles y que obligó a otros a huir a la India en busca de refugio.

Luego el autor pasa a determinar los cargos de que se acusa al régimen de Yahya Khan dentro del marco de la ley: genocidio, ataque a los derechos humanos, crímenes de guerra y contra la humanidad, que demuestran el desconocimiento de leyes, principios y resoluciones internacionales. En una tabla anexa al tercer capítulo de este libro se han ordenado los cargos y demandas con las normas legales correspondientes transgredidas en cada caso, tabla que el autor considera que no es exhaustiva. Se señala la necesidad de que estos crímenes sean investigados detenidamente, se juzgue a los culpables imparcialmente, y se compense a las víctimas a la medida de lo posible. Se acusa de crímenes de guerra a los civiles que han colaborado con las tropas paquistanas, a las tropas paquistanas que se rindieron al comando indio en Bangla Desh y a líderes de las fuerzas armadas paquistanas como Yahya Khan y Tikka Khan. El tribunal que los juzgue se guiará por los principios de la ley internacional, los antecedentes con que se cuenta, los principios de las convenciones y acuerdos internacionales y las resoluciones que han tomado las Naciones Unidas entre 1946 y 1970.

Más adelante, se analiza el proceso de formación de Bangla Desh como nación independiente entre el 26 de marzo y el 16 de diciembre de 1971: la proclamación de la independencia el 10 de abril, los comienzos de la organización gubernamental bajo la dirección del primer ministro Tajuddin Ahmed y el presidente interino Syed Nazrul Islam, quienes planificaron el desarrollo de la guerra de liberación y especialmente la organización de los *Mukti Babini*, las fuerzas de liberación, esforzándose además por ordenar la administración civil. Entre el 16 de diciembre, día de la liberación de Dacca y el fin de 1971 se estableció el gobierno sobre todo el territorio de Bangla Desh, eliminando a la autoridad paquistanana. Hubo que enfrentarse a los problemas de instaurar nuevamente la ley y el orden, acomodar a los refugiados que regresaban de la India, reparar los daños producidos a la agricultura, rehabilitar las industrias y reanudar el comercio con el exterior.

La condición de los habitantes de Bengala Oriental durante veinticuatro años, descrita por Mujibur como la de "ciudadanos de-

pendientes de un país independiente”, merece una atención especial del autor. Durante ese período la comunidad internacional demostró estar ciega frente a la situación de Paquistán, donde a la mayoría de la población se le negaban los derechos a la autodeterminación y a la igualdad. La excusa fue considerar estos asuntos como internos cuando en realidad han sido problemas de interés internacional. En el momento en que se conocieron los hechos de marzo de 1971, las posiciones no oficiales señalaron que era inevitable la separación de los dos sectores de Paquistán, hecho que fue aceptado internacionalmente. En tanto, las respuestas oficiales no fueron uniformes. Se definieron dos posiciones. La primera, consideraba que el problema era asunto interno de Paquistán y que la comunidad internacional no debía intervenir. La segunda, sostenía que la solución debía ser política y que el problema no era exclusivamente de jurisdicción paquistanesa.

Las Naciones Unidas no lograron se aprobara el cese del fuego, actuando con un doble fin: detener la lucha de liberación de los bengalíes y permitir la continuación del gobierno de la dictadura militar paquistanesa. La Unión Soviética defendió la posición de la India; se proclamó favorable a poner término al conflicto y a que se concretara un arreglo político en Paquistán Oriental acorde con los intereses de los bengalíes. Los Estados Unidos, en tanto, actuaron políticamente frente al problema de manera doble: ayuda militar al gobierno paquistanés, apoyo a los bengalíes en su lucha por liberarse de la explotación colonial.

El autor termina su estudio señalando la urgencia de que la comunidad internacional reconozca a Bangla Desh como estado independiente y le brinde su ayuda en los difíciles primeros momentos de su existencia.

Una bibliografía adecuada y el empleo amplio de documentos completan el material que presenta este libro, obra que, dado lo reciente de los acontecimientos, informa de manera detallada y erudita sobre las raíces de la crisis y la crisis misma que condujeron finalmente al nacimiento de Bangla Desh.

SUSANA B. C. DEVALLE B.
El Colegio de México

JACQUES GUILLERMAZ, *Le Parti Communiste Chinoise au Pouvoir* (1er octobre 1949 – 1er mars 1972). Bibliothèque Historique, Payot, París, 1972. 549 pp.

Este libro es el segundo de dos volúmenes que el autor ha escrito sobre la experiencia histórica del Partido Comunista Chino.